



C Columna



Patricio Toledo Lagos
Consejero Nacional de Corma

Oportunidad para el bosque nativo

En tiempos de desafíos ambientales, Los Ríos tiene una oportunidad irrepetible: revalorizar su bosque nativo como motor de desarrollo sustentable.

Los estudios más recientes del proyecto Manejo Sostenible y Revalorización del Bosque Nativo –impulsado por FSC Chile junto a actores regionales– confirman que las provincias de Valdivia y El Ranco, concentran una de las mayores disponibilidades de bosque nativo con potencial de manejo productivo en todo el país.

Una porción significativa de esta superficie cumple con condiciones técnicas y legales para ser manejada sustentablemente, abriendo la puerta a la generación de empleo, valor económico y encadenamientos productivos locales, sin comprometer e incluso fortaleciendo sus funciones ecosistémicas.

284238

Esta realidad ya comienza a traducirse en acción. Desde el sector privado y los gremios hemos comenzado a reactivar las inversiones. Por su parte, CONAF ha dado señales claras, facilitando el inicio de planes de manejo en zonas estratégicas, y fomentando una gestión legal, eficiente y sostenible de estos recursos.

Lo más valioso es que este impulso nace del territorio. El trabajo articulado entre pequeños y medianos propietarios, instituciones como INFOR, el Gobierno Regional, CONAF, Corma, SEREMIs sectoriales, universidades y empresas que procesan madera con valor agregado, está abriendo una puerta histórica y no podemos dejarla cerrarse.

El bosque nativo puede, y debe, ser un proveedor estratégico de madera, siempre que su manejo sea correcto. Esta madera, con identidad local, tra-

zabilidad y un enfoque sostenible, puede impulsar industrias creativas, arquitectura, diseño, mobiliario y productos con alto valor cultural y comercial.

Este impulso, además, no surge en el vacío. Está respaldado en el libro Desafío Forestal para un Chile Sostenible, publicado por la Comisión Desafíos del Futuro del Senado. En sus 40 propuestas, desarrolladas por más de 170 actores de todo el ecosistema forestal, el manejo sustentable del bosque nativo se plantea como la base para un nuevo pacto social en torno al bosque.

Pero este salto requiere voluntad política, agilidad institucional, inversión privada, confianza pública y, por sobre todo, visión compartida. Hoy tenemos los ingredientes y lo que falta es decisión, para que no se disuelva en más diagnósticos. Es tiempo de pasar del potencial al impacto.